

Desenvolvimento da educação virtual no primeiro ano da pandemia da Covid-19 na Bolívia

Desarrollo de la educación virtual en el primer año de la pandemia del Covid-19 en Bolivia

Development of virtual education in the first year of the Covid-19 pandemic in Bolivia

Santusa Cristina Laura Mamani¹
Marilza Vanessa Rosa Suanno²
Anatália Dejane Silva de Oliveira³

Resumo: A emergência de cuidar da saúde durante a pandemia da COVID-19 colocou a educação presencial em xeque, tornando-se uma necessidade global. Esta investigação faz uma análise da situação atual dos cursos virtuais na Bolívia após um ano de pandemia, em sucessos e insucessos, sob a perspectiva dos alunos de Ciências da Informação da UMSA, que responderam a um questionário de sete questões nos anos de 2020 e 2021. Os dados foram tratados por cruzamentos estatísticos, utilizando-se do método correlacional para contrastar com estudos de autores que tratam de cursos virtuais na atualidade. Os resultados mostram uma realidade iminente, a Bolívia ainda não tem experiência significativa em cursos virtuais. É necessário que entidades acadêmicas avaliem sua qualidade e eficácia. Após um ano de pandemia, as autoridades educacionais da Bolívia podem analisar cursos em ambiente virtual recorrendo, por exemplo, a organizações sem fins lucrativos, como Quality Matters e Advanced Distributed Learning Initiative.

Palavras-chave: Cursos virtuais; estudante universitário; Covid-19.

Resumen: La emergencia sanitaria durante la pandemia del COVID-19 puso en jaque a la educación presencial, convirtiéndose en una emergencia global. Esta investigación analiza la situación actual de los cursos virtuales en Bolivia luego de un año de pandemia, en aciertos y desaciertos, desde la perspectiva de los estudiantes de Ciencias de la

¹ Docente Investigador del Centro Psicopedagógico y de Investigación en Educación Superior (CEPIES). E-mail: santusaclaura@gmail.com ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-9807-3288>

² Doutora em Educação pela Universidade Católica de Brasília (UCB), Professora da Universidade Federal de Goiás (UFG) - Faculdade de Educação (FE). Membro do Grupo de Pesquisa ECOTRANS (UCB). Membro do Grupo de Pesquisa em Rede Internacional Investigando Escolas Criativas e Inovadoras (UFT). Membro da Rede Internacional de Escolas Criativas: construindo a escola do século XXI – RIEC. Membro do Núcleo de Formação de Professores da Faculdade de Educação (NUFOP/FE). E-mail: marilza_suanno@ufg.br. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5892-1484>

³ Doutora em Educação pela Universidade Federal de Goiás (UFG). Professora da Universidade Federal do Oeste da Bahia. Coordenadora do PPGE/UFOB. E-mail: anatalia@ufob.edu.br ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3307-8632>

Información de la UMSA, quienes respondieron un cuestionario de siete preguntas en los años 2020 y 2021. Los datos fueron tratados mediante análisis estadístico. cruces, utilizando el método correlacional para contrastar con estudios de autores que se ocupan de los cursos virtuales en la actualidad. Los resultados muestran una realidad inminente, Bolivia aún no cuenta con una experiencia significativa en cursos virtuales. Es necesario que las entidades académicas evalúen su calidad y eficacia. Después de un año de la pandemia, las autoridades educativas de Bolivia pueden analizar cursos en un entorno virtual, por ejemplo, utilizando organizaciones sin fines de lucro como Quality Matters y Advanced Distributed Learning Initiative.

Palabras clave: Cursos virtuales; Pregrado; COVID-19.

Abstract: The health care emergency during the COVID-19 pandemic put face-to-face education in check, becoming a global emergency. This investigation analyzes the current situation of virtual courses in Bolivia after a year of pandemic, in successes and failures, from the perspective of UMSA Information Sciences students, who answered a seven-question questionnaire in the years 2020 and 2021 The data were treated by statistical crossings, using the correlational method to contrast with studies by authors who deal with virtual courses today. The results show an imminent reality, Bolivia still does not have significant experience in virtual courses. It is necessary for academic entities to assess their quality and effectiveness. After a year of the pandemic, education authorities in Bolivia can analyze courses in a virtual environment, for example, using non-profit organizations such as Quality Matters and the Advanced Distributed Learning Initiative.

Keywords: Virtual courses; Undergraduate; Covid-19.

Introducción

La pandemia COVID-19 fue declarada por la OMS⁴ una emergencia de salud pública de preocupación mundial el 30 de enero de 2020.

La diseminación del coronavirus en Bolivia hizo que el gobierno declarase el 21 de marzo de 2020⁵ la cuarentena rígida obligando a los habitantes al confinamiento. Debido a esto la educación tradicional que hasta ese entonces fue presencial, tuvo que reinventarse de un momento a otro, ordenando a las unidades académicas tanto estatales como privadas y de convenio a buscar los medios virtuales para continuar con el

⁴ La Organización Mundial de la Salud (OMS) es el organismo de la [Organización de las Naciones Unidas](#) (ONU) especializado en gestionar políticas de prevención, promoción e intervención a nivel mundial en la [salud](#). La primera reunión de esta organización tuvo lugar en Ginebra (Suiza) en 1948.

⁵ Gobierno de Bolivia <https://www.presidencia.gob.bo/> dicta cuarentena total para cuidar la salud de las y los bolivianos en la lucha contra el Coronavirus.

desarrollo curricular y lograr las metas académicas, dejando abiertas muchas problemáticas y cuestionantes como: ¿Están preparados los docentes y estudiantes para afrontar las clases en ambientes virtuales? ¿Cuentan con el equipo necesario para conectarse virtualmente? ¿Llega la cobertura de internet a las diferentes latitudes de Bolivia? ¿La economía familiar está preparada para asumir la erogación del pago del internet? ¿Conocen los estudiantes bolivianos las herramientas TIC para pasar clases virtuales? Estas y muchas otras preguntas surgieron. Mientras tanto en Bolivia la emergencia sanitaria hizo que las autoridades bolivianas lanzaran el Decreto Supremo No 4260 del 6 de junio de 2020, que estableció las modalidades de enseñanza. El artículo 2 reconoce la modalidad presencial, semipresencial, a distancia y virtual. Hasta antes del inicio de la pandemia, solo Posgrado contaba con educación en ambientes virtuales en los niveles inferiores que involucran colegios, institutos técnicos y universidades de pregrado, ya sean estos del estado privados, o de convenio. Todas las clases impartidas debían darse de forma presencial. No estaba permitida la titulación virtual. No se contaba con el conocimiento real para impartir educación de forma virtual, razón por la cual Bolivia paso y pasa los retos académicos más álgidos de la historia de tu educación y con ella la falta de la experiencia y los medios a utilizar las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

Para poder analizar los aciertos y desaciertos de los cursos ofertados en ambientes virtuales del inicio de la pandemia, se hizo una investigación, tomando datos de los estudiantes de cuarto año del 2020 de la Carrera de Ciencias de la Información y que cursan el quinto año del 2021 en la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés - UMSA, se realiza un análisis comparativo de ambas gestiones académicas en la gestión 2022. Considerando que “si no se mide lo que se hace, no se puede controlar y si no se puede controlar, no se puede dirigir y si no se puede dirigir no se puede mejora” (CAMEJO, 2020, 17).

A medida que se desarrollaba la crisis sanitaria, creando disrupciones socioeconómicas masivas, los sistemas educativos de todo el mundo reaccionaron y se adaptaron con celeridad. Los Gobiernos respondieron rápidamente para garantizar la continuidad de la educación formal y proteger la seguridad de los estudiantes y los profesionales de la educación cerrando escuelas y otros centros de aprendizaje. Sin

embargo, la divergencia en las modalidades de enseñanza impartidas durante los cierres creará probablemente desigualdades a largo plazo (ONU, 2020).

Materiales y métodos

La Pandemia da Covid-19 trajo consigo grandes retos en el área académica, en Bolivia, la educación formal se convirtió en una prioridad. Para entender el panorama, antes de la pandemia, no se tenía la experiencia de la oferta de cursos virtuales en los niveles primario y secundario de la educación, mucho menos para la formación de estudiantes universitarios de pregrado. No habían leyes, decretos o normativas que amparen ese tipo de enseñanza, tampoco se contaba con profesores ni docentes que hubiesen sido formados para ser docentes en ambientes virtuales. Para evidenciar este impacto en el área académica universitaria de pregrado se hizo una investigación en el mes de junio de 2020 y 2021, respectivamente, lanzando un cuestionario por *Google Forms* a los estudiantes que estaban en cuarto año de la carrera y que el 2021 cursan el quinto año para conocer estos resultados se aplican los siguientes métodos de investigación.

El diseño de la investigación es Descriptivo-Correlacional, para medir la variable dependiente que son los cursos virtuales la variable independiente son los aciertos y desaciertos en la educación. De este modo se puede comparar datos del año 2020 y del año 2021. El Tipo de investigación es explicativo con el propósito de dar a conocer la situación en la que se encuentra la academia es de Enfoque Cuantitativo y se utiliza el Método Correlacional, para hacer cruce de datos estadístico. Para este fin se aplica la técnica de la encuesta con el instrumento de investigación que es el cuestionario.

El Universo de la presente investigación son estudiantes de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), conformado por estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Información, la población está constituida por los estudiantes de quinto año del primer semestre del año 2021.

Se informo al docente de la materia el propósito de la investigación, que, con la autorización del docente en una clase, se procedió a explicar a los estudiantes el propósito de la investigación y su consentimiento para ser parte de la investigación llenando el

formulario, posterior a ello, se envi6 a los estudiantes la URL del formulario creado en *Google Forms* en su grupo de *whatsapp*.

Resultados

Los resultados de la investigaci6n son tratados a partir de preguntas especifcas. Para comenzar, consideramos relevante presentar la posici6n de los estudiantes sobre la preparaci6n de sus docentes en el uso de entornos virtuales. Los datos est6n en el siguiente gr6fico, Figura 1.

Figura 1: *Entornos virtuales en educaci6n*



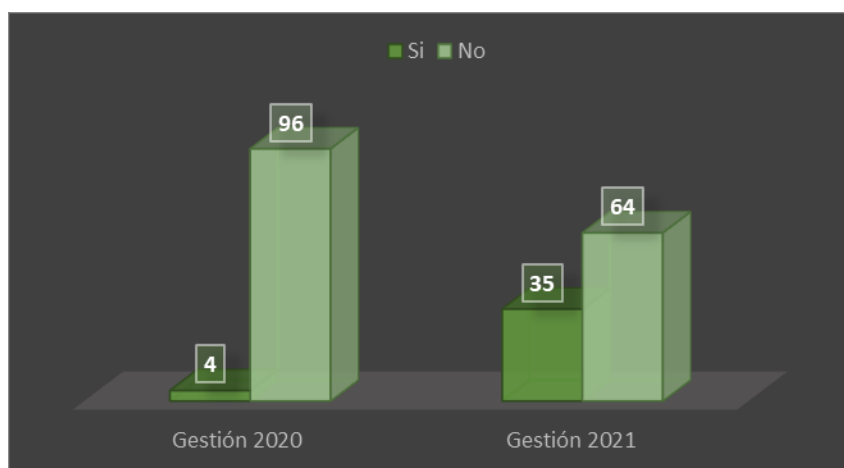
Fuente: elaboraci6n propia.

Las clases comenzaron seg6n el azar que la pandemia permitfa: presenciales, semipresenciales y virtuales. Salvar6n mejor el a6o quienes puedan navegar en las redes capeando la complicada y ca6tica tormenta sanitaria y pedag6gica boliviana (SAGARNAGA, 2021).

Haciendo un an6lisis de los datos estadfsticos, en el a6o 2020, el 24% de los estudiantes se sentfan preparados para utilizar los recursos virtuales para pasar clases, lo que demuestra la falta de confianza y conocimiento de ellos hacia este tipo de aprendizaje en entorno virtual ya que como se ha mencionado, en Bolivia, el tipo de educaci6n por defecto siempre fue el modo presencial. Un a6o despu6s, para el 2021, tras haberse habituado a los entornos virtuales, los alumnos pueden aseverar sentirse m6s capacitados para encarar los cursos virtuales con un aumento del 34% de 24% al 58%, 1/3 m6s de afirmaciones.

Al posicionarse sobre los conocimientos de los docentes para enseñar a través de plataformas virtuales, la mayoría de los estudiantes dijeron que no, como se muestra en el siguiente gráfico, Figura 2.

Figura 2: *Docentes y uso de plataformas virtuales*



Fuente: elaboración propia.

Al participar en clases a través de cursos virtuales en 2020, los estudiantes se percataron que el 96% de los docentes no estaban preparados para enseñar en este formato, mientras que solo el 4% manifestó que sus docentes sabían manejar las TIC.

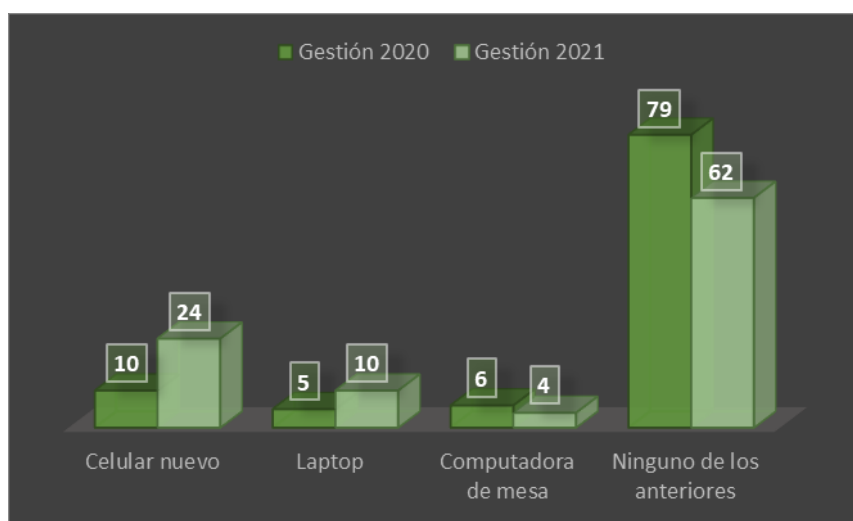
Los docentes necesitan tiempo para aprender sobre la enseñanza, no solo por el acto de enseñar, sino sobre qué y cómo enseñar. Actualmente, este tema es más evidente cuando se trata de docentes que no dominan las herramientas digitales o que necesitan buscar alternativas para llegar a los estudiantes que no cuentan con una computadora en casa. Sin embargo, en internet existe material didáctico gratuito y de buena calidad, sin embargo, el docente debe saber dónde buscar y seleccionar lo que mejor se adapte a sus necesidades (DELGADO, 2020).

Después de un año, es importante considerar que la experiencia docente ya ha producido cambios, como se muestra en el gráfico. En 2021, hubo un aumento del 31 % en los estudiantes que identificaron nuevas habilidades de sus maestros para enseñar en plataformas virtuales. En este contexto, el 35% de los estudiantes mencionó que sus docentes fueron capacitados para enseñar utilizando plataformas virtuales. Este porcentaje es muy significativo, sobre todo en comparación con los datos de 2020, cuando

solo el 4% planteó esta misma pregunta, momento en el que el 64% dijo que sus profesores no estaban capacitados para las clases con herramientas virtuales.

En el marco del uso obligatorio de las plataformas digitales, se requería que los propios estudiantes adquirieran un dispositivo electrónico para participar de las clases. En este sentido, un porcentaje menor de estudiantes manifestó haberlo adquirido recientemente, como se muestra en el gráfico 3, a continuación.

Figura 3: *Adquisición de dispositivos electrónicos*

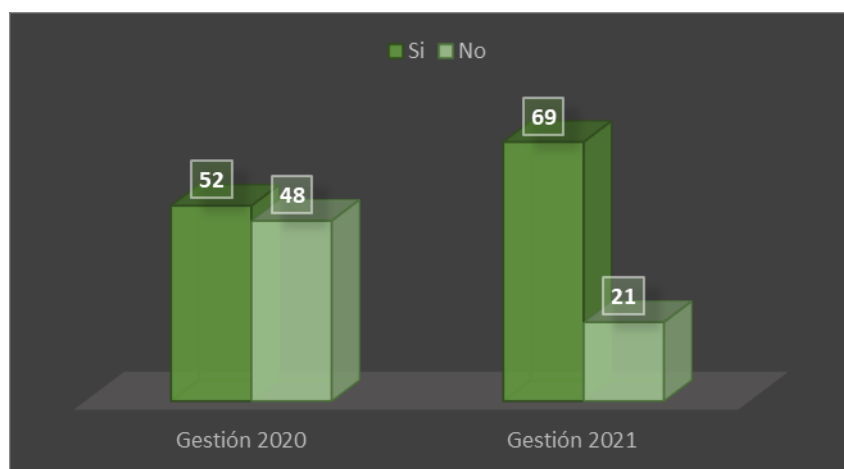


Fuente: elaboración propia

En el año 2020, el 10% de los estudiantes dijo que había comprado un nuevo teléfono celular, el 5% había comprado una computadora portátil y el 6% había comprado una nueva computadora de escritorio. Los demás, el 79%, dijeron no haber adquirido ningún dispositivo electrónico. En 2021, hubo un aumento del 17% en el porcentaje de estudiantes que anunciaron la adquisición de dispositivos electrónicos, especialmente teléfonos celulares, para el 24% de los estudiantes, el 10% adquirió una computadora portátil y el 4% adquirió una nueva computadora de escritorio. De un año a otro hubo una diferencia de variación del 14%.

Adquirir equipamiento tecnológico es solo una condición, también es necesario que los estudiantes tengan tiempo para participar plenamente de las actividades en un entorno virtual de cara a las propuestas académicas diarias. Al respecto, los estudiantes se posicionaron de acuerdo con los datos que se muestran en el gráfico 4, a continuación.

Figura 4: *Factibilidad de los cursos virtuales*



Fuente: elaboración propia.

Este tema dialoga en una perspectiva más general, en la que los estudiantes necesitan invertir en tiempo para llegar a la universidad. Esta pregunta es el resultado de una investigación de la revista *Esquire* (2021), donde se da a conocer e si un ciudadano mexicano pasa das horas y media al día en el tránsito, el tiempo que pasa dentro de un auto es el siguiente: “12,5 horas a la semana, 55 horas al mes, 27 días y medio al año, en una vida productiva de unos 40 años, pasaría en el tráfico 1.100 días, es decir, más de 3 años” (ESQUIERE, 2017).

Estos datos son muy reveladores y pueden dialogar con el contexto boliviano, ya que muestran cuántas horas de un tiempo valioso que una persona emplea en la locomoción que podría destinar a otras actividades, como la formación académica o la organización de su rutina personal diaria.

Un tema relevante señalado en el cuadro comparativo muestra que en 2020, al iniciar esta nueva experiencia de vida, inicialmente el 52% de los estudiantes se posicionaron diciendo que los cursos virtuales les permitieron ganar más tiempo para realizar otras actividades, mientras que el 48% negó esta posibilidad. . Entre los estudiantes de 2021, el 17 % manifestó que logró valorar el uso del tiempo y la organización de las actividades, no con mucha diferencia, marcando una tendencia de aumentar esta apreciación del 52 % al 69 %, mientras que el 48 % de ellos manifestó que no contaba con optimización de tiempo al tomar cursos virtuales.

Ante el desafío de planificar el tiempo personal para tener una participación calificada en los cursos, los estudiantes se posicionaron sobre el aporte del modelo académico virtual para generar situaciones de aprendizaje. Los datos se presentan en el gráfico 5 a continuación.

Figura 5: *Aportes de la educación virtual*



Fuente: elaboración propia.

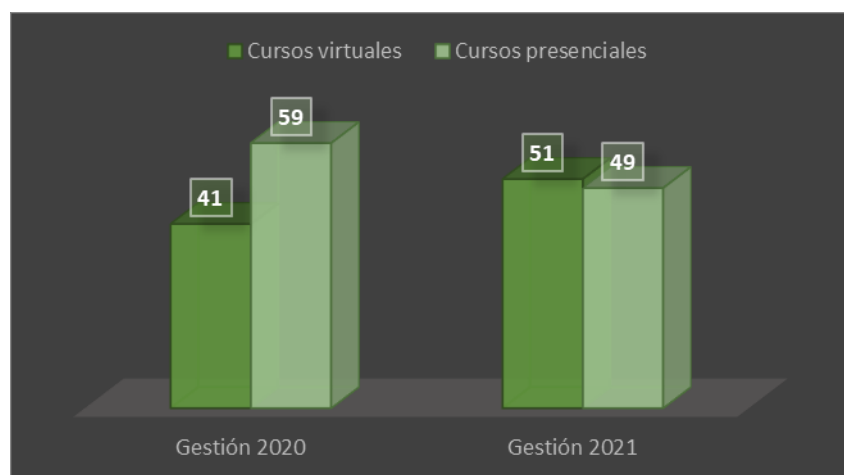
En la gráfica observamos que a partir de los datos entre los años 2020 y 2021 no hay cambio en el posicionamiento de los estudiantes, la variación es del 10% entre los dos periodos. A pesar de haber experimentado con la educación a distancia, entendemos que los estudiantes no están convencidos de que las clases virtuales potencien situaciones de aprendizaje de gran aporte. Esta comprensión puede ser una construcción de su historia personal, precisamente, por el hábito de los horarios fijos, en una planificación que se realiza día tras día para posibilitar llegar al espacio donde se desarrolla la docencia presencial.

En una situación extrema como la que estamos viviendo, nos moviliza para hacer frente a crisis sanitarias como la impuesta por el virus COVID-19, que nos obligó al distanciamiento social, evitando los espacios cerrados.

En tiempos de pandemia, un estudio publicado por el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma Tomás Frías (UATF), arrojó que 30 minutos es el tiempo máximo que las personas pueden estar juntas en un salón de clases, sin riesgo de contagio de COVID-19. En esta publicación se mencionan 33 personas entre docentes, estudiantes y personal de apoyo (SIETE, 2021).

Este dato ilustra, aunque superficialmente, que en nuestro país no contamos con las condiciones necesarias para que el modelo de clases presenciales se retome en tiempos de crisis sanitaria. Además, los estudiantes dijeron que creen que el modelo académico virtual les trae más beneficios, incluso en términos de salud.

Figura 6 - Elección de clases



Fuente: elaboración propia.

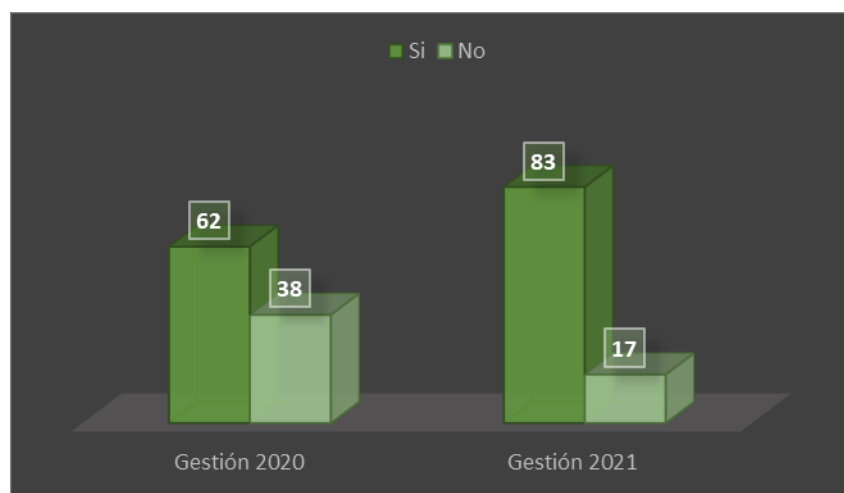
Al cabo de un año de haber pasado clases virtuales el estudiante de la Carrera de Ciencias de la Información de la Universidad Mayor de San Andrés – UMSA, tiene la decisión dividida y haciendo un análisis entre los 2 periodos, se puede observar que su decisión de pasar cursos virtuales o presenciales ha fluctuado solamente en un rango de 10% a lo largo de los 2 periodos académicos. En el año 2020, 41% de los alumnos manifestaban el deseo de pasar clases virtuales, y en el año 2021 el porcentaje que deseaba recibir clases de forma virtual se ha incrementado a 51%. Esta disyuntiva se puede encausar con la instauración del aprendizaje semipresencial o B-Learning, que es el aprendizaje que combina el e-learning (encuentros asincrónicos) con encuentros presenciales (sincrónicos) tomando las ventajas de ambos os tipos de aprendizajes. “Este tipo de educación o capacitación implica utilizar nuevos elementos de tecnología y comunicación y nuevos modelos pedagógicos” (LEARNING, 2019, p. 01).

Y sin darse cuenta el alumno ya ha adoptado esta forma de aprendizaje, pero no de una manera oficial, por esta razón se deben crear políticas que incluyan al Blended Learning como un medio para que el estudiante de nivel escolar o de pregrado, posgrado y educación superior pueda valerse de este tipo de enseñanza y lograr sus metas

académicas que es el aprendizaje principalmente, tomando en cuenta los factores externos que en la época de pandemia le ha tocado vivir.

¿Crees que los cursos virtuales ayudarían en el progreso personal académico, estudiando al ritmo de uno, y a la vez optimizarían el tiempo para poder trabajar o realizar otra actividad?

Figura 7 - Progreso personal académico



Fuente: elaboración propia.

Al iniciar esta encuesta en el año 2020, y sin saber que resultados traería la educación a distancia, los alumnos en un 62% creían que recibir este tipo de educación, les ayudaría a optimizar su tiempo, en contrapartida al 38% de ellos que pensaban que no aportaría en nada en la organización de su rutina diaria y del tiempo que utilizan para realizar sus actividades. Después de un año, al volverles a hacer la pregunta sobre la optimización del tiempo y estudiar a su ritmo, ellos manifestaron y reafirmaron que los cursos virtuales les ayudaron a optimizar el uso del tiempo y aprender más, hubo un incremento en esta afirmación, que fue del 21% de afirmaciones positivas (del 62% al 83%) que notaron que los cursos virtuales les traían beneficios en el aprendizaje y también en la organización de su tiempo.

Si se analizan cifras respecto a la capacidad cognitiva y de aprendizaje, según el sitio “Estadística CI”⁶ el 51.6% de las personas tienen un coeficiente intelectual 90 a 110, rango de inteligencia media, y el restante 48.4% se encuentra con un nivel de intelecto superior o inferior a la media, lo que permite que si un estudiante tiene un coeficiente

⁶ “Estadística CI” que se puede acceder entrando a la siguiente URL <https://oficial-ci-test.com/estadisticas-ci>

intelectual alto, pueda asimilar la información más rápido, de igual manera si un estudiante tiene un coeficiente intelectual menor a la media, sus tiempos de aprendizaje se van a incrementar. Este tipo de variables darían curso a que el estudiante pueda optar en la forma de aprendizaje, llevar su educación a un ritmo diferente de los demás alumnos, así poder aprovechar su tiempo y recursos.

DISCUSIÓN

Han pasado más de tres años desde que se dio a conocer la pandemia del COVID-19, quedaron muchos sectores vulnerados a causa de esta emergencia sanitaria. En este apartado se hará un análisis de la educación en Bolivia, en concreto la de los estudiantes universitarios de la carrera de Ciencias de la Información UMSA, mediante un cuestionario de 7 preguntas lanzadas el año 2020 y repitiéndose el 2021 para poder comparar resultados y mediante estos entender el panorama en aciertos y desaciertos de la educación en un entorno virtual.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura - UNESCO, en Derecho a la Educación - Obligaciones y responsabilidades del Estado, Componentes principales del Derecho a la Educación (UNESCO, 2021), Los Estados deben principalmente:

- Ofrecer una enseñanza primaria gratuita y obligatoria.
- Establecer que la enseñanza secundaria, en sus diferentes formas, incluyendo la enseñanza secundaria técnica y profesional, sea generalizada y se haga accesible a todos por cuantos medios sean apropiados, y en particular con la implantación progresiva de la educación gratuita.
- Establecer que la enseñanza superior sea igualmente accesible sobre la base de la capacidad individual, por cuantos medios sean apropiados y en particular con la implantación progresiva de la educación gratuita.
- Alentar o intensificar “la educación fundamental” para las personas que no han recibido o terminado el ciclo completo de la enseñanza primaria.
- Formular normas mínimas y mejorar la calidad de la educación.

En atención a estas obligaciones que cada país tiene, como es en el caso de Bolivia, las autoridades encargadas de la educación se movilizaron por la emergencia presentada

en el área académica a causa de la pandemia COVID 19 y la cuarentena obligatoria que fue el confinamiento en el hogar, ante esta problemática, para dar continuidad de una u otra forma con la agenda académica, en el 2020 se formuló el Decreto Supremo N°. 4260 del 06 de Junio de 2020 poniendo vigente las modalidades académicas: presencial, a distancia, virtual y semipresencial en la emergencia sanitaria, cabe recalcar que en Bolivia no se había experimentado con cursos virtuales antes de dicho Decreto Supremo.

Desde la promulgación del Supremo n°. 4260, del 06 de Junio de 2020 pasaron más de tres años para entender el panorama, se procede a contar una breve cronología de los acontecimientos que pusieron a la educación boliviana en una disyuntiva.

Bolivia antes de la pandemia, en octubre de 2019 atravesó una crisis política muy fuerte que trajo muchas convulsiones sociales.

Una candidatura forzada, una elección anulada, la renuncia de Evo Morales causada por protestas sociales y pedidos de las Fuerzas Armadas, violencia con decenas de muertos y heridos, y un Gobierno transitorio acosado por una crisis múltiple, son los factores que anteceden a los comicios del 18 de octubre en Bolivia. (ALIAGA, 2020). Con un gobierno transitorio para tener nuevas elecciones nacionales, muchos sectores quedaron desatendidos, ya para diciembre del año 2019 se escucha hablar del Coronavirus, para marzo de 2020 se entra en una cuarentena rígida a causa de la pandemia Covid-19.

Al convertirse en una emergencia sanitaria, el coronavirus tenía que ser atendido como prioridad ya que la salud de un ser humano está por, sobre todo, por tal motivo la economía fue fuertemente golpeada en el mundo como lo menciona el Banco Mundial. La edición de junio de 2020, informado en el Perspectivas económicas mundiales del Banco, “sería la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial, y la primera vez desde 1870 en que tantas economías experimentarían una disminución del producto per cápita” (BANCO MUNDIAL, 2020).

Esta situación repercutió en la economía boliviana. Los datos mencionados con anterioridad son para dar a conocer el panorama que los bolivianos tuvieron que afrontar, todavía existen muchas interrogantes que aún no logran ser contestadas, algunas de ellas son: ¿uvo Bolivia que destinar dinero a la salud desatendiendo la educación que es un derecho para sus ciudadanos? O será que ¿No se tenía los medios ni experiencia

necesarios para ejecutar el Decreto Supremo No 4260 del 6 de Junio de 2020 con sus modalidades académicas: presencial, a distancia, virtual y semipresencial O talvez, ¿No estaban los profesores y docentes preparados para impartir los cursos virtuales? ¿La conectividad de internet no llegaba a toda Bolivia? ¿Las circunstancias que paso Bolivia desde octubre 2019 llevaron a tomar decisiones que ya escapaban de las manos de los actuales gobernantes a causa de temas políticos? Estas y muchas otras preguntas aun no son respondidas con acierto, pero una gran verdad ocurrió.

A causa de la desorganización y falta de atención, a fines del 31 de julio de 2020 se procede a la clausura de la gestión educativa 2020 para el Subsistema de Educación Regular en sus niveles Inicial, Primario y Secundario de la educación fiscal, privada y de convenio se procedió a la promoción de los estudiantes al curso inmediato superior. Asimismo, se instruye a las Unidades Educativas cumplir con los trámites administrativos de rigor. (MINISTERIO DE EDUCACION, 2020).

Las clases de educación superior como el pregrado continuaron, pero se presentaron otro tipo de fenómenos a casusa de la clausura del 2020.

Por ejemplo, los estudiantes de colegios como es en el sistema educativo boliviano debían finalizar sus clases en diciembre del año 2020, pero el Ministerio de Educación, dio por clausurada la gestión académica en julio, si analizamos con un poco de detenimiento, desde que se dio el Decreto Supremo No 4260 del 6 de Junio de 2020 había pasado un mes y unos cuantos días.

Al producirse el cierre del año escolar el 2020 anticipadamente, surgen nuevas cuestionantes: ¿Sería la mejor decisión clausurar el año escolar anticipadamente sin respetar la agenda académica? O será que ¿Los encargados de la educación no pudieron lidiar con modalidades académicas: presencial, a distancia, ¿virtual y semipresencial? ¿Se debía continuar con la agenda académica 2020? Espreciso tocar estos temas, porque las universidades de pregrado (la mayoría con periodos semestrales) se vieron con una demanda grande de estudiantes que querían ingresar a la universidad, los que terminaron sus estudios en el mes de julio, que es el segundo semestre en las universidades bolivianas, por este motivo las universidades públicas y privadas se vieron en otra emergencia, fue como pasarles los problemas que no pudieron ser atendidos por los colegios del sistema boliviano.

La falta de preparación para lidiar con la educación virtual está mostrando las problemáticas que cada día se presentan, como lo menciona la prensa digital “Pagina Siete” publico la noticia sobre la Universidad Mayor de San Andrés UMSA que tiene 13 facultades y 57 carreras en la que cuenta que el 40% de estudiantes de los 81.174 inscritos, abandonaron sus estudios, es decir 32.470 universitarios. En el mismo medio escrito, el Rector de la UMSA. Oscar Heredia, al ser entrevistado explico las causas de la deserción masiva:

Uno, la brecha tecnológica; la segunda, la adecuación a la didáctica y pedagogía, el segundo tema es la falta de adecuación a la didáctica y pedagógica del proceso enseñanza aprendizaje a distancia; tercero; las distracciones en el hogar y, cuarto, el factor económico de las familias, que han impedido que el estudiante continúe con sus estudios superiores (SIETE, 2021).

Lo anteriormente expuesto muestra los desaciertos que se han producido en la instauración de la educación en un entorno virtual, la deserción de las aulas, la falta de organización para instaurar nuevas leyes, la falta de recursos tecnológicos para dar a los estudiantes. Ahora toca referirse a los aciertos de la educación virtual, que es básicamente el origen de este tipo de educación, que en diferentes contextos del desarrollo de la humanidad ha permitido que el hombre siga instruyéndose. De lo cual surge la interrogante ¿Cómo nace la educación en un entorno virtual?

Para ello se debe remontar al origen de la educación a distancia, en el año 1728 en Estados Unidos, Caleb Philips, un profesor de taquigrafía, empezó a impartir cursos privados por correspondencia. Por el siglo IX fue fundado el primer instituto de idiomas utilizando la correspondencia, los creadores de esta iniciativa Charles Toussaint y Gustav Langescheeird. A partir de ello en Europa y Estados Unidos, empezaron a aparecer varios cursos por correo postal, naciendo así los cursos no presenciales.

Todo esto dio origen a los cursos virtuales. por el siglo XX se aprovecharon las tecnologías que se encontraban a disposición, como lo hizo los cursos a distancia, que fueron emitidas por radio, este aprovechamiento se pudo evidenciar después de la segunda guerra mundial, muchos niños quedaron huérfanos, familias desintegradas, la economía por los suelos y muchos otros más, entonces se aplicó los cursos a distancia, que en su momento ayudaron a sobrellevar tales circunstancias académicas, estas vivencias y gracias a los avances tecnológicos dio paso a la Virtualidad, esto es: evolución de las computadoras, creación de Internet a través del protocolo TCP/IP y la creación de la

WWW, World Wide Web, a mediados de los ochentas nace la comunicación digital y con ella las redes de educación virtual.

Se recomienda tomar las experiencias de países que tuvieron y tienen experiencias con los cursos virtuales, por muchos años, incluso antes de la pandemia, como ser Alemania, Estados Unidos, Nueva Zelanda entre otros.

Es a mediados de los años 1996 cuando empezaron a aparecer escuelas donde era posible acceder a una enseñanza virtual. Muchas de las escuelas virtuales actuales provienen de escuelas a distancia. Las primeras escuelas virtuales se desarrollaron en Australia, Nueva Zelanda, América del Norte y el Reino Unido, generalmente en áreas donde la baja densidad de población hacía difícil la escolarización por medios tradicionales. El desarrollo de la informática consolida la utilización de ordenadores con fines educativos, dando lugar a la creación de diferentes escuelas virtuales alrededor de todo el mundo. (WIKIPEDIA, 2021).

Los países más desarrollados tienen experiencia con cursos virtuales, es así que se crearon organizaciones internacionales para determinar la calidad de los cursos virtuales. Existen organizaciones internacionales con este fin como Quality Matters⁷, cuyo objetivo es el siguiente:

Con el aprendizaje en línea, todos tienen un objetivo. Los alumnos necesitan mejorar y crecer. Trabaja para nutrirlos con cursos y programas bien concebidos, bien diseñados y bien presentados. Nuestro objetivo, como organización de garantía de calidad sin fines de lucro, es proporcionar un sistema que lo ayude a cumplir esa promesa: con revisión, mejora y certificación de calidad. (MATTERS, 1997, p. 32).

Otra organización internacional es Advanced Distributed Learning Initiative⁸, cuya misión es el siguiente:

La Iniciativa ADL establece un puente entre la Defensa y otras agencias federales para fomentar la colaboración, facilitar la interoperabilidad y promover las mejores prácticas para usar el aprendizaje distribuido para brindar educación, capacitación, aprendizaje informal y apoyo justo a tiempo de la más alta calidad; adaptado a las necesidades individuales y entregado de manera rentable, en cualquier momento y en cualquier lugar, para aumentar la preparación, ahorrar recursos y facilitar la colaboración interorganizacional (INITIATIVE, 2017).

Cuando se hace referencia a criterios de calidad, es importante responder preguntas que son parámetros que ayudan a medir si se está aplicando o no calidad en el e-Learning según el director de e-Learning Miguel Morales en su escrito:

⁷ Quality Matters, a la que se puede acceder en el siguiente enlace <https://www.qualitymatters.org/>

⁸ Advanced Distributed Learning Initiative, que se puede acceder entrando a la siguiente URL <https://adlnet.gov/>

“Criterios de evaluación y buenas prácticas en el diseño de cursos virtuales”, menciona las siguientes preguntas:

- ¿Tiene el curso suficientes prácticas y ejercicios?
- ¿Hay objetivos claros en el curso?
- ¿Se indica la metodología de desarrollo del curso?
- ¿Incluye diferentes tipos de evaluación
- ¿Se basan las prácticas en problemas de la vida real?
- ¿El curso presenta una estructura general, contenido útil y actualizado?
- ¿La retroalimentación de las prácticas es buena?
- ¿Se mantiene la motivación del estudiante a lo largo del curso? (Morales, 2019)

Por otra parte, es fundamental analizar los estándares e-Learning en espacios educativos, que según el autor José Álvarez en su escrito “Uso de estándares e-Learning en espacios educativos”, menciona los siguientes: Economía, Pedagogía, Tecnología, Re-usabilidad, Contenido y Productividad. “La calidad como próximo paradigma educativo. Panacea o utopía, deberá ser una guía o referencia de las instituciones educativas. Los estándares ofrecen una fina oportunidad de ser un importante pilar en su búsqueda” (ÁLVAREZ, 2020, p. 23).

También se debe tener en cuenta los siguientes parámetros según los autores José Ramón Hilera González y Rubén Hoya Marín en su escrito Estándares de e-Learning: guía de consulta, lo siguiente: Calidad, Competencias, Contenidos y evaluación, Derechos digitales, Información del estudiante, Interoperabilidad (Colaboración), Metadatos, Proceso de aprendizaje, Repositorio y Vocabulario y lenguajes (González, 2010).

En Bolivia al referirnos a los aciertos de la educación, podríamos decir que el COVID 19, no solo trajo consigo desgracias, también trajo oportunidades, en Bolivia por ser un país en desarrollo, se podía evidenciar una gran brecha digital difícil de romper.

Sobre el uso de internet, el último reporte del Foro Económico Mundial sitúa a Bolivia en el puesto 111, de un total de 139 países, y, en América Latina, ubica al país en el puesto 17 de 18, sólo por encima de Nicaragua. El Foro le dio al país un puntaje de 3,3 sobre 7; debido a que es bajo el acceso, uso y promoción de internet y nuevas tecnologías. En Bolivia, el uso de la tecnología es bastante incipiente, los marcos normativos son incipientes y la promoción del uso de la tecnología no es suficiente. No hay generación de empleos con las nuevas

tecnologías, tampoco generamos nuevos servicios, nuevos productos o nuevos modelos de negocios. (SIETE, 2018).

Según Valle (2022), activista por las nuevas tecnologías, en una entrevista realizada por el periódico Pagina Siete, los usuarios se conectan a internet por sus teléfonos móviles (98% de usuarios), pero estos equipos no tienen la misma capacidad que las computadoras. “El uso que le damos los bolivianos a internet está orientado al ocio y el entretenimiento; no generamos nuevos modelos de negocios, nuevos servicios, nuevos productos, no generamos valor o empleos”.

En ese sentido la pandemia del COVID 19 obligo a romper brechas digitales que estaban bastante enraizadas, se rompieron por la necesidad de la conectividad, un ejemplo claro fue la cuarentena rígida decretada en el año 2020 confinando a todos en el hogar, promocionándose el teletrabajo, obligando a los bolivianos de diferentes contextos sociales y culturales a usar los sistemas de comunicación virtual, ya que si un individuo no lo hace, es relegado por la emergencia sanitaria que hoy se vive, entonces se podría decir que se rompen las brechas digitales, las unidades académicas tuvieron que dar prioridad a capacitaciones TIC a docentes y estudiantes para lograr una conectividad,

La pandemia también dio lugar a incursionar en Bolivia en otras formas de acceder a la educación que es semipresencial, a distancia y virtual, según el Decreto No4260 de 6 de Junio de 2020, los cursos virtuales son la esperanza para salir triunfantes de esta pandemia y para ello se debe hacer un cambio de pensamiento para ir de la mano con los adelantos científicos tecnológicos.

Conclusiones

Si bien la calidad de la educación virtual en Bolivia ha avanzado mucho, existen ciertos desafíos para afrontar como ser el ámbito económico, social, cultural, político, y la parte más álgida que es la educación para los bolivianos que será la que determine el presente y futuro de este país, así lo ha demostrado este estudio a través de las encuestas del 2020 y 2021 a los estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Información, pertenecientes a la Facultad de Humanidades UMSA.

En los aciertos y desaciertos de los cursos virtuales se debe recordar que el uso de computadoras y teléfonos inteligentes puede mejorar el acceso a Internet, y la conectividad a las clases Virtuales, pero muchas personas y estudiantes no lo usan correctamente. La disciplina es muy importante al tomar cursos en línea, cada individuo es dueño de su tiempo y por eso se debe ser disciplinado.

Con los cursos virtuales el horario puede adaptarse al aprendizaje de los estudiantes, la educación en entornos virtuales boliviano debe enfocarse primero en la modalidad de aprendizaje B-Learning (educación combinada), como manifestaron los estudiantes de la Carrera de Ciencias de la Información, según el Grafico 6 para lo cual se deben establecer diseños y fundamentos educativos, según el contexto y las necesidades de la institución y la zona.

Otro punto a destacar es que si no se cumple estándares de calidad en la educación en ambientes virtuales los impactos seguirán siendo de magnitud que repercutirá desde diferentes contextos en un país como Bolivia, un país en desarrollo que necesita de jóvenes estudiantes universitarios que puedan innovar, proponer, crear e inventar, para que este país salga de la pobreza y con ella muchos retrasos en el desarrollo de la Tecnología, la realidad inminente es que Bolivia no tiene una experiencia significativa en cursos virtuales, y si las entidades académicas no miden su calidad y efectividad de los cursos virtuales los estudiantes universitarios de pregrado seguirán abandonando las aulas como se ha evidenciado en este artículo, por otro lado las organizaciones internacionales que miden la calidad virtual, como ser Quality Matters, Advanced Distributed Learning Initiative, entre otras organizaciones que ayudan en este propósito ayudan significativamente a mejorar la educación en un entorno virtual y por sobre todo permite que uno pueda medirse con otros países en este propósito tan delicado como es la educación, que es el talento humano que permitirá que este se desarrolle y con ello su país.

Bibliografía

ALIAGA, J. Cronología de la crisis política en Bolivia a un mes de las elecciones. *France 24*. 2020. Obtenido de: <https://www.france24.com/es/20200918-elecciones-bolivia-coronlogia-evo-morales-jeanine-anez>. Accedido en: 02 de mayo de 2022.

ÁLVAREZ, J. V. A. Uso de estándares e-learning en espacios educativos. *Revista Fuentes*. [S.l], n. 5, p. 1-21, jun. 2016.

CAMEJO, J. Gestipolis- Indicadores de gestión. *Gestipolis*. 2012. Obtenido de: <https://www.gestipolis.com/indicadores-de-gestion-que-son-y-por-que-usarlos/>. Accedido en: 11 de marzo de 2022.

CASTEL, J. Experto: Deserción alta en la UMSA afectará generación de empleos y al aparato científico. *La Razón*. 2021. Obtenido de: <https://www.la-razon.com/sociedad/2021/08/03/experto-desercion-alta-en-la-umsa-afectara-generacion-de-empleos-y-al-aparato-cientifico/>. Accedido en: 22 de febrero de 2022.

DELGADO, P. La capacitación docente, el gran reto de la educación en línea. *Institute for the Future of Education*. 2020. Obtenido de: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/capacitacion-docente-COVID>. Accedido en: 10 de mayo de 2022.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Gobierno anuncia la clausura de la gestión educativa 2020. *Ministerio de Educación: Estado Plurinacional de Bolivia*. 2020. Obtenido de: https://www.minedu.gob.bo/index.php?option=com_content&view=article&id=4587:gobierno-anuncia-la-clausura-de-la-gestion-educativa-2020&catid=182&Itemid=854. Accedido en: 22 de marzo de 2022.

ESQUIERE. Cuanto tiempo de su vida pasa un mexicano en el tráfico. *Revista Esquiere*. 2017. Obtenido de: Esquiere: <https://www.esquirelat.com/sexualidad-y-salud/cuanto-tiempo-de-su-vida-pasa-un-mexicano-en-el-trafico/>. Accedido en: 22 de febrero de 2022.

GARCIA, A. P. C. La venta de celulares y computadoras aumenta un 30% y los precios también suben. *El Deber*. 2021. Obtenido de: <https://eldeber.com.bo/economia/la-venta-de-celulares-y-computadoras-aumenta-un-30-y-los-precios-tambien-suben-221499>. Accedido en: 11 de marzo de 2022.

GONZÁLEZ, J. R. H.; MARÍN, R. H. *ESTÁNDARES DE E-LEARNING: GUÍA DE CONSULTA*. Madrid: Universidad de Alcalá. 2010.

ADL. About the ADL Initiative. *ADL: Advanced Distributed Learning*. 2017. Obtenido de: <https://adlnet.gov/about/>. Accedido en: 08 de febrero de 2022

ESPINO, M. ¿Qué es el Blended Learning?. *E. ABC Learning*. 2017. Obtenido de: <https://www.e-abclearning.com/wp-content/uploads/2017/11/Qu%C3%A9-es-el-Blended-Learning.pdf>. Accedido en: 10 de abril de 2022.

QUALITY MATTERS, Q. Helping you deliver on your online promise. *Quality Matters* 1997. Obtenido de: <https://www.qualitymatters.org/>. Accedido en: 14 de marzo de 2022.

MORALES, M. *Calidad en el e-Learning: Criterios de evaluación y buenas prácticas en el diseño de cursos virtuales*. 2019. Obtenido de: <https://es.slideshare.net/antoniomorales/calidad-en-el-elearning-criterios-de-evaluacion-y-buenas-prcticas-en-el-diseo-de-cursos-virtuales>. Accedido en: 10 de marzo de 2022.

FELSENTHAL, M. La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. *Grupo Banco Mundial*. 2020. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to>

plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii. Accedido en: 15 de febrero de 2022.

SAGÁRNAGA, R. El día que se desató el caos educativo virtual en Bolivia. *Los Tiempos*. 2021. Obtenido de: <https://www.lostiempos.com/oh/actualidad/20210208/dia-que-se-desato-caos-educativo-virtual-bolivia>. Accedido en: 11 de marzo de 2022.

SIETE. *Más del 40% de los estudiantes de la UMSA abandonó sus estudios*. Página Siete. 2021. La Paz. Obtenido de: <https://www.paginasiete.bo/sociedad/mas-del-40-de-los-estudiantes-de-la-umsa-abandono-sus-estudios-EAPS302789>. Accedido en: 22 de febrero de 2022.

SIETE. Obtenido de Conozca un proyecto para reducir la brecha digital. *Página Siete*. 2018. Obtenido de: <https://www.paginasiete.bo/inversion/2018/3/11/conozca-proyecto-para-reducir-brecha-digital-172588.html>. Accedido en: 05 de abril de 2022.

SIETE. 30 minutos en aula, lo máximo que 33 personas pueden estar juntas sin riesgo. *Página Siete*. 2021. La Paz. Obtenido de: <https://www.paginasiete.bo/amp/sociedad/30-minutos-en-aula-lo-maximo-que-33-personas-pueden-estar-juntas-sin-riesgo-HAPS302234>. Accedido en: 10 de enero de 2022.

UNICEF. *Un Enfoque de la Educación para Todos basado en los derechos humanos: marco para hacer realidad el derecho de los niños a la educación y los derechos en la educación*. 2008. Obtenido de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000158893>. Acceso en: 10 de abril de 2021.

NAÇÕES UNIDAS. *Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella*. 2020. Obtenido de: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/2020/09/policy_brief_education_during_covid-19_and_beyond_spanish.pdf. Accedido en: 15 de febrero de 2022.

VAN WEEZEL, A.; BENAVIDES, C. Uso de teléfonos móviles por los jóvenes. *Cuadernos.info*, [S. l.], n. 25, p. 5–14, 2009. DOI: 10.7764/cdi.25.42. Obtenido de: <https://doi.org/10.7764/cdi.25.42>. Acceso:

WIKIPEDIA. Enseñanza virtual. Obtenido de: https://es.wikipedia.org/wiki/Ense%C3%B1anza_virtual. Accedido en: 25 de mayo de 2022.